

Folio 226

Buenos días, soy Luciano Alarcon Sosa. Él es mi hijo, se llama Michel Raúl Alarcón Merino. Desapareció el 17 de abril de 2014 rumbo a Cardel junto con tres amigos más. No me acuerdo de los apellidos pero uno se llama Josue, Roberto y Lalo, y mi hijo Michel. Llevaba un Jetta Bicentenario, placa de Puebla, rentado en el aeropuerto del grupo Canguro. Nosotros como padres fuimos... los fuimos localizando. Al Sábado de Gloria encontré el carro en la estación de policía estatal de Cardel y lo traía un policía civil. En ese entonces estaba al mando el comandante José Francisco Javier Barragán Méndez. No quiso que entrara yo, entro mi esposa con la esposa de Josué y la hermana, y me la tuvieron detenida varias horas. Y él nos mandó que levantaron las denuncia en Veracruz, no en Cardel, que el se daba a buscarlo. Y nos venimos a Veracruz a poner la denuncia pero nos dijeron que a los dos, tres días teníamos que poner la denuncia. Pusimos la denuncia, fuimos a poner la denuncia aquí a la Fiscalía Octava que era entonces en las Brisas se puso la declaración, todos todos pasamos y hasta la fecha no hemos tenido resultados estudiadamente del caso de mi hijo. Yo hablo del caso de mi hijo pero son cuatro muchachos.

Lo básico que tengo que me hablaron que tenía que ir ahí a la Fiscalía rumbo al Aeropuerto. Me atendió el licenciado Eduardo Luis Coronel junto con una licenciada Karime y la que me ayudaba mucho en el Ministerio Público era la licenciada Anahí que ahorita ya está ahí en el grupo de desaparecidos . Y por lo último que supe que me hablaron que ellos habían hablado a cuatro policías, no me dio nombres y tenían ahí una lista de mandar a llamar al Comandante, a Barragán y después supe que el Barragán no estaba, se desapareció y que los policías habían dado una declaración falsa y habían dicho que estaba el carro encontrado en la ciudad de Cardel y más que yo había dicho que el carro yo lo había encontrado en la estación de Cardel. Y hasta ahí se hasta ahorita, las cosas que han pasado. Y ya van cuatro años ocho meses que no sé de él.